mas

Editado por Hermandades del Trabajo ■ Nº 731 ■ NOVIEMBRE 2017

Foto: DP. L. Prang & Co., Boston - Published by the Prang Educational Co., 1893

Colón tomando posesión de Guanahani en nombre de los Reyes Católicos el 12 de octubre de 1492

Defensa de la Hispanidad

Así se titula un famoso libro de Ramiro de Maeztu, un escritor de la generación del 98. Como es sabido los escritores que formaron parte de este movimiento, coetáneo con la pérdida de Cuba y Filipinas, reflexionaron y se preguntaron por el ser de España en un momento histórico de fuerte pesimismo patrio. Maeztu pretendía reflejar las consecuencias que habían tenido en la reciente historia el abandono de nuestras tradiciones por el afán de imitar los ideales extranjeros.

El pensamiento de Maeztu estaba inspirado en el de Menéndez Pelayo, si bien el inventor del término fue un sacerdote vasco, D. Zacarías de Vizcarra y Arana.

Para Maeztu, la pregunta por el ser de España tenía una vertiente práctica; esto es, debía traducirse en la defensa de nuestros intereses, sin ningún tipo de complejos, "ser es defenderse". La dejación de este deber se traduciría, primero en la pérdida del espíritu español y ulteriormente en la pérdida de la propia tierra patria. Era una cuestión de legítima defensa ante tantos ataques del exterior y tantos olvidos en el interior. La obligación de los españoles vivos era: "sentir por ella (la patria) la angustia cósmica con que todos los seres vivos se defienden de la muerte, velar por su honra y buena fama, y reparar, si fuera necesario, los descuidos de otras generaciones". (p.100)

Para el autor de *Defensa de la Hispanidad*, la crisis no afectaba solo a España sino a otras grandes naciones de Occidente y lo achacaba a la pérdida de los principios e ideales. Es un escritor que escribe a caballo entre las dos grandes guerras y anticipa los desastres que van a conducir a la decadencia de Europa, a consecuencia del abrazo a la filosofía nihilista y la pérdida de los fundamentos y anhelos de la Cristiandad, entendida como la unidad del género humano y la igualdad de todos los hombres, fundada en su dignidad de hijos de Dios y en su esperanza de salvación. Leamos lo que escribe:

(Sigue en pág. 4)

HERMANDADES

EL LEGADO DE DON ABUNDIO SEGÚN EL PADRE CARLOS ROMERO BERMÚDEZ

De Miguel Parmantie

PÁGINA 6

EUCARISTÍA EN LA CATEDRAL DE LA ALMUDENA 2 DE DICIEMBRE, POR EL 70 ANIVERSARIO

PÁGINA 15

30 DE NOVIEMBRE, XXVIII ANIVERSARIO FALLECIMIENTO D. ABUNDIO GARCÍA ROMÁN

PÁGINA 6

APOSTOLADO SEGLAR

NUESTRA PASTORAL OBRERA Y LOS ACENTOS DEL PAPA FRANCISCO (Y III)

Monseñor Antonio Algora

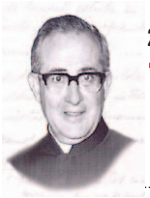
PÁGINA 3

IGLESIA

PAPA FRANCISCO EN LA JORNADA MUNDIAL DE LA ALIMENTACIÓN

PÁGINAS 8 Y 9

HERMANDADES EN INTERNET www.hermandadestrabajo.es



El Legado de Don Abundio según el Padre Carlos Romero Bermúdez

Por Miguel Parmantie

'El Ayuntamiento de Córdoba… ha concedido el título de Hijo Adoptivo al Padre Carlos Romero Bermúdez de la Orden de Predicadores en reconocimiento a su meritoria labor de servicio a la sociedad cordobesa desde 1953.' Así leímos en el último número de MAS, por lo que desde el LEGADO deseamos felicitar con enorme gratitud al Padre Carlos, fundador hace ya 60 años de las Hermandades del Trabajo en Córdoba.

Padre Carlos Romero en el diario "Córdoba"

En este mes de noviembre recordamos siempre el aniversario del fallecimiento del Siervo de Dios. Lo hacemos este año con las palabras del mismo Padre Carlos en su homenaje al recién fallecido don Abundio que pasó al Padre el 30 de noviembre de 1989. El Padre Carlos, Hijo Adoptivo de Córdoba y gran apóstol de las Hermandades, resumió magistralmente el legado de don Abundio en el número especial de MAS de diciembre 1989-enero 1990.

"Algunas veces hemos comentado, entre personas que le queremos, qué hubiera sido **don Abundio** de no seguir su vocación sacerdotal. Entre sus grandes cualidades innatas y valores humanos, sobresalía sin duda, el dinamismo arrollador, la fuerza de convicción y arrastre a la acción: Ha sido toda su vida un **emprendedor** nato, que ha conseguido 'embarcar' en ese dinamismo a cuantos le rodeaban.

Su carisma sacerdotal y su celo apostólico convirtieron en 'Líder-embaucador' a lo divino a quien, por naturaleza, hubiera podido ser un colosal estratega, indiscutible conductor de ejecutivos, en los más diverso aspectos de la actividad humana. Su profunda confianza en la Providencia y una ilimitada fe en las personas han ido matizando y materializando su capacidad para la acción en el cúmulo de obras y servicios que desde su iniciativa o con su impulso han realizado y realizan las Hermandades del Trabajo en España y América.

Desde aquel primer gesto de arriesgarse en el alquiler del piso de Juan de Austria, como primera sede de las nacientes Hermandades, cuando nadie sabía cómo se podría afrontar el alquiler, hasta esa última 'aventura' de montar el reciente Encuentro Hispano-Americano (octubre 1989), su vida entera coincidente con la historia de las Hermandades, es una serie ininterrumpida de hechos que confirman esa capacidad emprendedor, o si se quiere, una continua rebeldía contra la pasividad y el conformismo.

Obras y servicios. Es cierto que el verdadero motor, todo su impulso creador, nacía del desgarro de su alma evangélica y su humana sensibilidad ante 'la angustia de las clases trabajadoras'; y que su cercanía al 'frio y el calor en el taller, el hambre, el dolor y la fatiga', no exclusivamente materiales, del mundo del trabajo abría sus labios a la oración tantas veces repetida y contagiada con los brazos en cruz en los primeros tiempos, clamando al Señor y Hermano Nuestro Jesucristo: 'Remedia su estrechez y su miseria'.

Pero aún queriendo que la mirada y el corazón se pusieran en el fin último, de que 'todos los trabajadores vuelvan pronto sus ojos hacia Ti', no se contentó nunca con sólo pedir en la oración, sino que con evidente visión profética y profundo sentido evangélico se adelantó en el tiempo al mismo Magisterio y se empeñó, cuando nadie lo decía y menos lo practicaba, que el desarrollo y la promoción integral como objetivo es y pre-evangelización, ideando una obra apostólica, una forma de hacer iglesia en el mundo del trabajo, en la que **lo social**, tanto en el compromiso por la justicia como en la promoción de obras y servicios, más que un medio o simple anzuelo, fueran parte del fin evangelizador. Y tan ineludible concibió ese objetivo social que siempre definió a las Hermandades por sus obras y servicios, negando autenticidad a los Centros o núcleos en los que no se dieran esos signos carismáticos.

Nada le arredró: ni las dificultades materiales ('hacer lo que se deba, aunque se deba lo que se haga'), ni las incomprensiones o mal entendidos desde arriba o desde abajo. Siempre le resbalaron las acusaciones de 'amarillismo'. Jamás cedió a las tentaciones de 'protección' paternalista que pudieran restar independencia a su Obra, ni pordioseó por palacios ni vicarías. Todo el protagonismo lo quiso siempre para los trabajadores artífice para él, de cuanto se ha hecho y se hace en Hermandades al servicio de los hermanos. Tampoco consintió cualquier atisbo de clericalismo atosigante: siempre quiso que el consiliario estuviera en lo suyo y a lo suyo, dejando que 'las responsabilidades de gobierno y la gloria de los aciertos recaiga siempre sobre los militantes seglares' como nos dejó dicho en su última charla del Encuentro…

Su confianza en la gente era casi ilimitada. Quería compromisos concretos para todos y según él todo el mundo servía para algo. Nunca hizo discriminaciones: Fue valiente e innovador en la incorporación conjunta de hombres y mujeres a los cargos y responsabilidades. Tuvo fe en la juventud y puso en manos de los jóvenes incluso algunas de las obras de mayor responsabilidad y riesgo. Por eso nunca comprendió a los pasotas ni a los blandengues.

Espíritu creador. Ahí queda el amplio abanico de intentos y experiencias de servicio al mundo del trabajo de estos más de cuarenta años: unas 'obras' que están ahí, otras que se hicieron en un momento determinado y dejaron de tener razón de ser; también algunas que fracasaron por diversas razones, pero que se emprendieron con gran ilusión y mucho coraje. Pero no es justo valorar sólo la labor de promoción o el servicio social que cada una de ella ha podido prestar, sino sobre todo la capacidad de promoción y provocación de estímulos, el espíritu creador y el sacrificio generoso, sin demasiados miedos al riesgo, de los dirigentes y militantes que las han realizado. Esa puede ser la mejor herencia que nos deja don Abundio.

La legión de mujeres y hombres a quienes impulsó, capacitó, comprometió y responsabilizó en cuanto las Hermandades son y han hecho se convierten en la mejor corona y gloria de ese gran **emprendedor** que se llamó: ABUNDIO GARCÍA ROMÁN."

Fray Carlos Romero Bermúdez, O.P.

LA RELACIÓN CAPITAL-TRABAJO (y VI)

Por Luis González-Carvajal Santabárbara

TERCERA PARTE
¿HACIA DÓNDE CAMINAR?

Salta a la vista la gran distancia existente entre la Doctrina Social de la Iglesia que acabamos de resumir y las actuales condiciones laborales que recordamos al comienzo de la conferencia.

Muchos empresarios creyentes —que personalmente son mejores que el sistema al que sirven— afirman con pena que es imposible cumplir las exigencias de la Enseñanza Social de la Iglesia porque quebrarían en pocos meses. Y quizás no les falte razón: Una empresa que no tenga como meta maximizar el lucro, sino ser justa con sus trabajadores y contribuir al bien común de la sociedad, debe competir con las empresas que no tienen esas motivaciones, lo cual limita su margen de maniobra. Nos guste o no, cada sistema tiene unas reglas de juego y quien no se somete a su lógica fácilmente se estrella. Por eso resulta ingenuo el «voluntarismo ético» de quienes —ignorando los condicionamientos estructurales— creen posible eliminar todas las injusticias de su entorno porque ellos personalmente son personas bienintencionadas.

Ante ese problema, la alternativa es muy simple: O bien nos contentamos con lanzar «urbi et orbi» una prédica inoperante (al menos a corto plazo), o bien *hacemos de la política el instrumento de la moral*. El poder se caracteriza, en efecto, por la posibilidad de imponer a todos unas reglas del juego que, ni siquiera reconociendo teóricamente su conveniencia, estarían dispuestos a aceptarlas espontáneamente.

Mi tesis es, por tanto, que la solidaridad requiere un cierto grado de coacción; una cierta cantidad de intervención gubernamental. Con otras palabras, que *la subordinación de la economía a la moral se realiza por mediación de lo político*. Eso supo hacerlo bastante bien la economía social de mercado, pero han renunciado a hacerlo las políticas neoliberales.

Naturalmente, esas transformaciones legales no serán posibles sin un trabajo previo de concientización de la sociedad, y comprometerse en esa tarea es fundamental para el cambio social.

Pero incluso en el marco de la economía actual existe cierto margen de maniobra y es necesario aprovecharlo. De hecho, existen empresas e iniciativas económicas que —sin renunciar a obtener beneficios, porque en caso contrario se verían obligadas a echar el cierre— no tienen como meta maximizar el lucro, sino contribuir al bien común de la sociedad. Benedicto XVI las alabó en *Caritas in veritate* (núms. 36-37). Menciona ejemplos tales como los fondos de inversión éticos (CV 45 a), los microcréditos (CV 45 a y 65 b) o la economía civil y de comunión (CV 46). Como éstas últimas son menos conocidas por la opinión pública conviene decir algo sobre ellas.

CC Wikimedia

«Economía civil» es el nombre genérico que ha dado el profesor Stefano Zamagni, de la Universidad de Bolonia (Italia), a todas las iniciativas que tienen el objetivo de producir valor agregado, riqueza, sin excluir a los segmentos débiles de la sociedad porque su finalidad no es maximizar los beneficios[1].

En cuanto a la «economía de comunión», es una iniciativa de los focolares que el mismo prof. Zamagni considera la experiencia «más estructurada» dentro de la economía civil[2]. El movimiento de los Focolares, al que pertenecen cuatro millones y medio de personas en 182 países distintos, ha creado en distintos lugares del mundo lo que llama «ciudadelas», pequeñas ciudades (existen alrededor de 20) donde viven personas pertenecientes al Movimiento con el fin de mostrar cómo sería el mundo si viviésemos el Evangelio. En una de ellas —la ciudadela de Araceli, en São Paulo (Brasil), con ocasión de la visita de la Fundadora, Chiara Lubich, en mayo de 1991, se planteó que, al ser muy numerosos los focolarinos sin trabajo, la comunicación de bienes dentro del Movimiento no era suficiente para atender sus necesidades. Surgió entonces la idea de crear empresas, a cargo de personas competentes, capaces de gestionarlas con eficacia, para generar a la vez puestos de trabajo y beneficios con los que ayudar a quienes siguieran sin trabajo. En septiembre de 1999 las empresas integradas en la Economía de Comunión eran ya 761, la mayoría de pequeñas dimensiones (sólo 10 sobrepasaban los 100 trabajadores), y estaban distribuidas por todo el mundo, aunque casi la tercera parte de las mismas estaban en Italia, el país donde nació el movimiento Focolar (en España había 12). Se proponen «armonizar las exigencias de competitividad y de rentabilidad propias de las empresas que operan en una economía de mercado, con un profundo interés por sus trabajadores y por el desarrollo de toda la sociedad»[3]. Son empresas que actúan de modo transparente, con espíritu de colaboración entre trabajadores y accionistas, pagan los impuestos debidos y nunca pagan sobornos, producen bienes y servicios útiles y de buena calidad, son respetuosos con el medio ambiente, no caen en formas de competencia desleal, etc.

Es posible que los magnates de los negocios que se reúnen todos los años en el Forum Económico de Davos (Suiza) sonrían ante unas experiencias de tan reducidas dimensiones. Ciertamente, como dice Eduardo Galeano, «son cosas chiquitas. No acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropian las cuevas de Alí Babá. Pero quizá desencadenen la alegría de hacer, y la traduzcan en actos. Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable»[4]. Los evangelios cristianos hablan de la semilla que se ha de sembrar aunque sea tan pequeña como un grano de mostaza (Mt 13, 31-32). Se trata, pues, de *comenzar a hacer algo, por insignificante que parezca*. La semilla crecerá.

---

1 Cfr. ZAMAGNI, Stefano, *Hacia una economía civil*: Criterio 2.205 (julio 2009) [http://www.revistacriterio.com.ar/politica-economia/hacia-una-economia-civil/ Consultado el 3 de agosto de 2009].

2 Cfr. BARLOCCI, Alberto, *Funcionar con otra lógica*: Ciudad Nueva 407 (diciembre 2000).

3 BRUNI, Luigino, (coord.), *Economía de Comunión. Por una cultura económica centrada en la persona*, Ciudad Nueva, Madrid, 2001, p. 123.

4 GALEANO, Eduardo, *Ser como ellos y otros artículos*, Siglo XXI, Madrid, 1992, pp. 84-85.

Opinión

V(iene de pag. 1)

"Ello ha conducido al mundo a donde tenía que llevarle: a la guerra de todos contra todos. En lo interno, a la guerra de clases; en lo exterior, a la guerra universal, seguida de la rivalidad de los armamentos, que es la continuación de la guerra pasada y la preparación de la venidera. Y como la España del siglo XVI, frente a este caos, representaba, con su Monarquía católica, el principio de unidad -la unidad de la Cristiandad, la unidad del género humano, la unidad de los principios fundamentales del derecho natural y del derecho de gentes y aun la unidad física del mundo y la de la civilización frente a la barbarie-, los ojos angustiados por la actual incoherencia de los pueblos tienen que volverse a la epopeya hispánica y a los principios de la Hispanidad, por razones análogas a las que movieron a la Iglesia durante la Edad media, a resucitar, en lo posible, el Imperio romano […] " (pp. 244-245)

Para Maeztu, el nacionalismo español podía exhibir el título de defensor de la Iglesia católica, cuyo fruto más jugoso ha sido la transmisión de una lengua y la evangelización de todo un continente, obra que no ha tenido parangón en toda la historia de la Iglesia. Esto es lo que hemos celebrado el pasado día doce, Festividad de la Virgen del Pilar, cuyas imágenes pueblan toda nuestra geografía. Una comunidad de pueblos hispánicos que tiene en la Virgen del Pilar un antecedente de nuestra fe y unidad que se deberá proyectar en el presente y hacia el futuro.

Esta alegría por la defensa de tan alto ideal no podían sentirla los católicos de otros pueblos que nuestro autor ejemplificaba en los católicos ingleses que tenían sobre sus espaldas la contribución de su patria a la ruptura de la unidad de la Cristiandad.

Es oportuno recordar esto en un momento de grave crisis nacional, donde parece que pocas instituciones están en su sitio y donde tantas capas de la población, deficientemente instruidas y azuzadas por la ignorancia y el sectarismo pretenden que reneguemos, o cuando menos olvidemos lo mejor de nuestra historia, prestando oídos a la famosa leyenda negra. «*Impetus ille sacer, qui vatum pectora nutrit.*» El ímpetu sagrado de que se han de nutrir los pueblos que ya tienen valor universal es su corriente histórica. Es el camino que Dios les señala. (p. 72)

"Para Maeztu, el nacionalismo español podía exhibir el título de defensor de la Iglesia católica, cuyo fruto más jugoso ha sido la transmisión de una lengua y la evangelización de todo un continente."

La Tradición no es solamente un valor teológico de la Iglesia católica, para transmitir la fe de Jesucristo a las generaciones futuras, también la tradición es un instrumento útil y necesario para mantener la cohesión de los pueblos y el respeto a su historia.

mas

Editado por las Hermandades del Trabajo

Director: Carlos Salcedo Peñalver

Consejo de Redacción: María Luisa San Juan, María José Plaza, Fernando García Adrianzén, Maruja Jiménez, Antonio Molina Schmid, Miguel Parmantie, Juan Rico, Guadalupe Mejorado, Miguel Angel Calvo García.

Redacción y Administración: C/ JUAN DE AUSTRIA, 6, BAJO B. 8010 MADRID.

TELÉFONO. 91 445 03 93. Depósito Legal M- 13.409-58. Imprime: ROTOMADRID.

Los trabajos firmados que se publiquen en MAS no reflejan necesariamente la opinión del CONSEJO NACIONAL DE LAS HERMANDADES DEL TRABAJO, sino, exclusivamente, las de los respectivos autores.

(Viene de pág. 3)

Yo tengo que acabar y no me resisto a expresaros unas convicciones que desde hace tiempo me atrevo a proponer como conclusiones de tipo pastoral.

Una primera que sirva como invitación a tener el interés y apetito abiertos al conocimiento y amor a la Iglesia y a su D. Social tan rica en matices. Estamos, y lo digo sin ningún rubor, acompañando a la sociedad de nuestro tiempo a lo largo de estos más de cien años de la última historia humana con un alto grado de sensibilidad y capacidad de respuesta. La Iglesia, la comunidad cristiana siempre ha acertado por el camino de encontrarse con los perdedores de todos los conflictos sociales o mejor del "Conflicto Social" en cualquiera de sus formas.

Una segunda conclusión: El Apostolado asociado. No es cuestión de desarrollar aquí sus virtualidades, y la fuerte llamada que el Señor está haciendo a su Iglesia para seguir profundizando en esta realidad. Ciertamente hay en nuestra Iglesia grupos apostólicos de Apostolado Seglar y no me refiero exclusivamente a los Movimientos apostólicos obreros sino a todos los que desde la necesidad sentida de transformar la realidad y de la lucha por la justicia, se plantean en "equipos" un estilo de vida distinto " que escapa a este mundo de perversión" como dice Hechos de los Apóstoles, y que les permite tener la mente abierta y el corazón ardiente para conocer la realidad, amarla y compadecerla.

De ahí una tercera conclusión: Desde la sabiduría de la cruz, hemos de amar nuestro destino de sacrificio y entrega para no sentirnos amenazados por nada ni nadie, únicamente así viviremos el Conflicto Social con la serenidad, la certeza y la *parresía*, la audacia cristiana, que sigue el camino de su Señor.[2]

sólo a algunos: «La Iglesia, guiada por el Evangelio de la misericordia y por el amor al hombre, escucha el clamor por la justicia y quiere responder a él con todas sus fuerzas».153 En este marco se comprende el pedido de Jesús a sus discípulos: «¡Dadles vosotros de comer!» (Mc 6,37), lo cual implica tanto la cooperación para resolver las causas estructurales de la pobreza y para promover el desarrollo integral de los pobres, como los gestos más simples y cotidianos de solidaridad ante las miserias muy concretas que encontramos. La palabra «solidaridad» está un poco desgastada y a veces se la interpreta mal, pero es mucho más que algunos actos esporádicos de generosidad. Supone crear una nueva mentalidad que piense en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos. (EG 188)

[2] 'Mas como Cristo efectuó la redención en la pobreza y en la persecución, así la Iglesia es la llamada a seguir ese mismo camino para comunicar a los hombres los frutos de la salvación. Cristo Jesús, "existiendo en la forma de Dios, se anonadó a sí mismo, tomando la forma de siervo" (Fil., 2,69), y por nosotros, "se hizo pobre, siendo rico" (2 Cor., 8,9); así la Iglesia, aunque el cumplimiento de su misión exige recursos humanos, no está constituida para buscar la gloria de este mundo, sino para predicar la humildad y la abnegación incluso con su ejemplo.

Cristo fue enviado por el Padre a "evangelizar a los pobres y levantar a los oprimidos" (Le., 4,18), "para buscar y salvar lo que estaba perdido" (Le., 19,10); de manera semejante la Iglesia abraza a todos los afligidos por la debilidad humana, más aún, reconoce en los pobres y en los que sufren la imagen de su Fundador pobre y paciente, se esfuerza en aliviar sus necesidades y pretende servir en ellos a Cristo. Pues mientras Cristo, santo, inocente, inmaculado (Hebr., 7,26), no conoció el pecado (2 Cor., 5,21), sino que vino sólo a expiar los pecados del pueblo (cf. Hebr., 21,7), la Iglesia, recibiendo en su propio seno a los pecadores, santa al mismo tiempo que necesitada de purificación constante, busca sin cesar la penitencia y la renovación.

La Iglesia, "va peregrinando entre las persecuciones del mundo y los consuelos de Dios, anunciando la cruz y la muerte del Señor, hasta que Él venga (cf. 1 Cor., 11,26). Se vigoriza con la fuerza del Señor resucitado, para vencer con paciencia y con caridad sus propios sufrimientos y dificultades internas y externas, y descubre fielmente en el mundo el misterio de Cristo, aunque entre penumbras, hasta que al fin de los tiempos se descubra con todo esplendor. (LG 8)

Nuestra Pastoral Obrera y los acentos del Papa Francisco (y III)

Por Mons. Antonio Algora en el Seminario Internacional y la Asamblea General del Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos (MMTC) en Ávila, julio de 2017

3. ¿Qué podemos y/o debemos hacer?

Es muy interesante las propuestas resumen que recoge Lluch Frechina en la obra citada que os describo en los epígrafes de su Cuarta Parte que titula: **4. Repensar el sistema económico**. Esto lo expresa en seis capítulos: 1. Las dos dimensiones éticas (personal e institucional), 2. La ética de la solidaridad, 3. La cultura del encuentro, 4. Fomento del compartir y la gratuidad, 5. Para que no falte a nadie lo necesario hay que priorizar a los más y 6. Modificar el marco económico mundial.

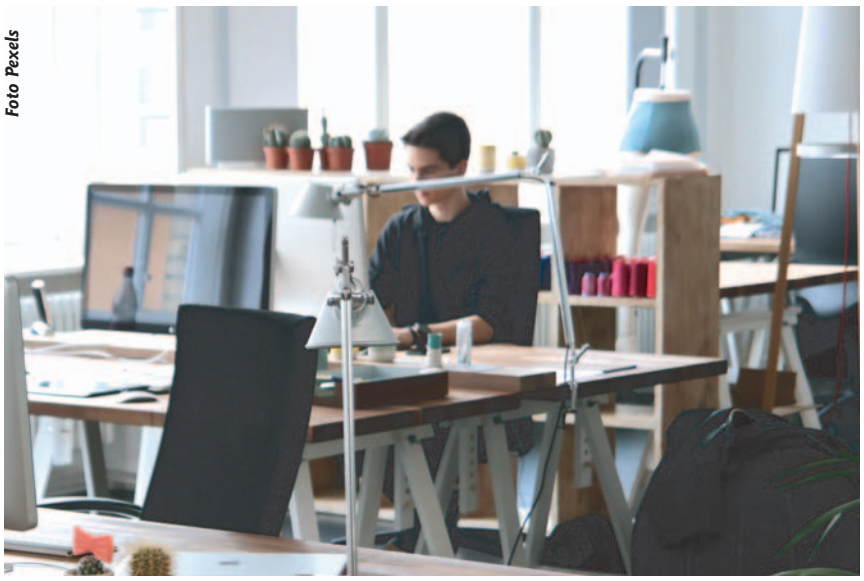


Foto Pexels

Os remito a su lectura, pero me atrevo a ofreceros algunos rasgos que creo se deben resaltar en este foro del MMTC. Lo he escrito en parte en la revista de la HOAC: "Noticias Obreras" comentando el gesto del Papa Francisco pisando el terreno de la Siderúrgica Ilva de Génova en Italia el pasado mes de Mayo. Empresa que está en el ojo del huracán de la reconversión y el juego de fuerzas económicas en el seno de la Europa Común.

Sentimos desde la Pastoral Obrera un especial agradecimiento al Papa, no sólo por el apoyo que significan sus gestos, sino también por las razones que aporta en sus intervenciones: "He aceptado la propuesta, dice él, de tener este encuentro hoy, en un lugar de trabajo y de trabajadores, porque también estos son lugares del pueblo de Dios. Los diálogos en los lugares del trabajo no son menos importantes que los diálogos que hacemos dentro de las parroquias o en las solemnes salas de convenciones, porque los lugares de la Iglesia son los lugares de la vida y en consecuencia también las plazas y las fábricas. Porque alguien puede decir: "¿Pero este sacerdote, qué nos está diciendo? ¡Váyase a la parroquia!". No, el mundo del trabajo es el mundo del pueblo de Dios: todos somos Iglesia, todos pueblo de Dios."

Es en este punto donde me gustaría incidir puesto que con toda rotundidad nos habla del Mundo del Trabajo como lugar del Pueblo de Dios que es necesario atender, lugar de encuentro de Dios con los hombres, lugar donde se gestiona el elemento más importante de la vida del ser humano: el Trabajo. Lugar que debe ser prioritario en la atención social y eclesial.

Son, por desgracia, muchos los que han puesto en duda la necesidad de un Apostolado que se haga presente en los centros de trabajo además del testimonio personal y privado que ha de darse siempre. Y no son pocos los que, dado que la dificultad de decir una palabra acertada sobre los problemas tan complejos por los que pasa el mundo laboral es grande, prefieren refugiarse en los más cómodos y cálidos espacios parroquiales y comunitarios para hacer y decir que es ahí dónde se tiene que realizar el Apostolado Seglar.

Repito mi agradecimiento al Papa Francisco porque nos ha dicho con el gesto y la palabra, con toda claridad, que el Mundo del Trabajo es un espacio dónde se debe hacer presente la Iglesia a través de los mismos trabajadores para llevar a cabo la tarea de la evangelización, que supone la atención a las condiciones del trabajo y las más que deterioradas relaciones laborales que facultan y/o dificultan el desarrollo integral de la persona.

Un segundo rasgo lo quiero ver en sus palabras, cuando se refiere al Trabajo como elemento imprescindible del pacto Social y por tanto de la Democracia con el juego de libertades y derechos:

> "El trabajo es amigo del hombre y el hombre es amigo del trabajo, y por esto no es fácil reconocerlo como enemigo, porque se presenta como una persona de casa, también cuando nos golpea y nos hiere. Los hombres y las mujeres se nutren del trabajo: con el trabajo están "ungidos de dignidad". Por esta razón, en torno al trabajo se edifica el entero pacto social. Este es el núcleo del problema. Porque cuando no se trabaja, o se trabaja mal, se trabaja poco o se trabaja demasiado, es la democracia la que entra en crisis, es todo el pacto social."

Sí, el Pacto Social está en juego y a construirlo nos deberemos dedicar con nuestras mejores fuerzas. Pero ¿Cómo hacerse presente la Iglesia en el, tan importante, Mundo del Trabajo. Evidentemente no es suficiente, con ser imprescindible, el testimonio personal dejado a la espontaneidad de la circunstancia y el momento de cada cual o al compromiso más concreto de colaborar desde la afiliación y la participación en compromisos sindicales. Creo que debemos considerar la mayor importancia que nuestros Movimientos Apostólicos tienen en cuanto que están llamados a formar a sus miembros en el conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia y en la aplicación a las reglas de juego que operan en las relaciones laborales y que son consecuencia de las políticas del momento y de la confluencia de fuerzas económicas y sociales defendidas por empresarios y sindicatos.

Sin duda sois testigos los Movimientos pertenecientes al MMTC de la importancia de la formación apostólico-social de los miembros del Movimiento y de su participación y compromiso en el día a día de la interna organización y desenvolvimiento de los quehaceres necesarios para que el Movimiento tenga vida, su extensión etc.

Pero creo que está, en esa visión que el papa Francisco tiene, la mejor contribución al Pacto Social desde el Mundo del Trabajo el considerar la presencia y la voz de nuestros Movimientos en el concierto social, sin pretender competir con sindicatos y/o partidos políticos pero llenando el espacio que desde la fe cristiana estáis llamados a contribuir a esa cultura del Encuentro y de la Solidaridad.1

(***Sigue en la pág 4)***[1]

[1] Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad; esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo. (EG 187)
La Iglesia ha reconocido que la exigencia de escuchar este clamor brota de la misma obra liberadora de la gracia en cada uno de nosotros, por lo cual no se trata de una misión reservada

Hermandades

BIENAVENTURANZAS DEL SIGLO XXI (I)

Por Francisco Alonso Soto

Hace más o menos 25 años escribía en el periódico MAS de las Hermandades del Trabajo, gracias a la benevolencia de su Consiliario Nacional, José Ramón Echave, y del Director del periódico, José Lorenzo, una serie de artículos, con el título de "Cartas a Sabela" (la hija de un gran amigo, que me eligió padrino de confirmación), en los que intentaba hacer una catequesis complementaria, en temas esenciales de nuestra vivencia cristiana, de la que los catequistas de la parroquia le proporcionarían. Uno fue sobre las BIENAVENTURANZAS.

Decía que son como la ESENCIA del mensaje de Cristo, con el amor, la paz y la justicia, aludida en las Bienaventuranzas. Explicaba que es la "antisabiduría" cristiana, frente a los usos, costumbres y práctica social habitual. No sé si llegaba a citar a la sociedad "unidimensional" del consumo, de Marcuse y, por supuesto, que no mencionaba a lo "políticamente correcto" que es moda de ahora. Incluso me atrevía a clasificarlas en individuales y colectivas, siguiendo las consideraciones de mi maestro, inolvidable e inolvidado, Manuel Lizcano. Evidentemente, todas son "virtudes" individuales, pero parece que las 4 primeras van dirigidas al individuo, como cualidades o virtudes propias, y las 4 siguientes estarían, en paralelo, dedicadas a la relación social o a la función social del individuo con los prójimos, los próximos, los cercanos.

Sin desdecirme de lo escrito, que podría suscribir hoy, pero yendo un poco más allá, pasados estos años, tal vez con mayor madurez personal y religiosa, y teniendo en cuenta la situación del mundo que está muy lejos del Reino de justicia y paz; de la Iglesia, que aparece envejecida, debilitada y poco eficiente a la hora de preparar los caminos del Señor, pensamos que, quizás, Jesucristo, a día de hoy, después de 2000 años de Bienaventuranzas sin muchos avances, a lo mejor, cambiaba la "estrategia" de ser bienaventurado, por otra más incisiva.

Parece que la Iglesia está muy por la piedad, la liturgia, las ceremonias y el boato, y poco por la acción, por la caritas, por la doctrina social de la Iglesia que podría mejorar la sociedad… Por eso, cuando el Papa Francisco, en su recepción del Premio Carlomagno, increpó a la vieja Europa, con palabras fuertes, con toda su buena intención, delante de los líderes europeos, puede ser que escandalizara a no pocos. Primero, porque cualquiera podría preguntarle sobre la "vieja Iglesia" que no está cumpliendo su misión, y peor, tal vez tiene su tanto de culpa por no haber sabido conquistar, o mejor, convertir a Europa a la fraternidad, la solidaridad, los valores humanos. Pedir perdón a Europa habría sido más prudente y más oportuno que otros perdones solicitados.

En ocasiones pensamos que las Bienaventuranzas, y no solo ellas, han producido un cierto "quietismo", inmovilismo, conservadurismo en la Iglesia, que puede hacer realidad lo del "opio del pueblo", con tanta resignación cristiana y tanto conformismo, en lugar de "evangelizar", sin proselitismo, ni adoctrinamiento, como dice el Papa Francisco. Es decir, con el testimonio y compromiso de luchar contra la pobreza, la exclusión social, la desigualdad, la marginación, la discriminación, las injusticias sociales… para cambiar el mundo y construir el Reino de Justicia y Paz.

Hubo una vez una teología de la liberación que quiso hacerlo, pero fue sofocada, por sus orígenes e influencias, sin tener en cuenta la carga de liberación pascual que tenía y que podía haber sido una alternativa muy atractiva para el pueblo de Dios, en países de misión o en otros con iglesias oficiales e instaladas confortablemente en la sociedad.

XXVIII Aniversario del Fallecimiento de D. Abundio García Román, Siervo de Dios y fundador de las Hermandades del Trabajo 30 de noviembre de 2017

Eucaristía a las 19:00 horas
en la Capilla, Raimundo Lulio, 6.

Presidirá Monseñor Antonio Algora,
obispo emérito de Ciudad Real.

A continuación, la Fundación informará de sus últimas gestiones y la situación en que se encuentra el proceso de canonización d el Siervo de Dios, Abundio García Román.

FUNDACIÓN
Abundio García Román

500 Años de la Reforma Protestante

Antecedentes de la Reforma (I)

Por Carlos Salcedo Peñalver

El 31 de Octubre se han cumplido 500 años desde que el fraile agustino Martín Lutero publicó sus 95 tesis en la iglesia de Wittenberg (no hay acuerdo entre los historiadores sobre si realmente sucedió así) y puso en marcha una autentica revolución dentro de la Iglesia católica. Hemos publicado dos artículos en el MAS en este año, en Mayo: Catolicismo y protestantismo, de Luis Miguel Rodríguez Hevia; en Septiembre: La Reforma protestante y Lutero, en su 500 Aniversario, de Pilar Concejo. Tenemos intención de dedicarle a este acontecimiento una serie de artículos, ya que nos parece un hecho histórico decisivo que ha marcado la época moderna, tanto en sus aspectos seculares como religiosos.

Empezaremos por hacer una breve génesis histórica de algunos aspectos del nacimiento y desarrollo del cristianismo en el mundo antiguo. En otro artículo posterior hablaremos de algunos personajes e ideas que antecedieron en el tiempo a Lutero e influyeron en su pensamiento.

Cristianismo primitivo

Cuando Jesucristo, el Hijo de Dios, se hizo hombre, y cuando murió en la cruz y resucitó para redimir al género humano, Judea era una provincia del Imperio Romano. Además de esta matriz judeo-cristiana, al expandirse entró en contacto con la cultura griega y su filosofía que estaba dominada por la escuela neoplatónica. El cristianismo era una religión más, dentro de las numerosas religiones, generalmente politeístas de la época. San Pablo va al Aerópago a hablar del *Dios desconocido.* El Evangelio de San Juan comienza diciendo que "En el principio existía el Verbo", en griego, el *Logos*, la Palabra, la Razón. Es un evangelio que tiene influencias de la filosofía helenística. Los Primeros Padres y pensadores cristianos, Justino, Orígenes, Clemente de Alejandría, etc. entran en diálogo con la cultura de los pueblos por donde se expanden; y argumentan no sólo que los cristianos son tan buenos o mejores ciudadanos que cualesquiera otros de otros credos, sino que hablan de la racionalidad y verdad del cristianismo. Lo peculiar del cristianismo era que se presentaba como una doctrina que no es que buscara la verdad, lo que era común de muchas doctrinas filosóficas y religiones, sino que se presentaba como una religión que *era la Verdad*.

El cristianismo buscó, pues, el diálogo con otras culturas, en especial con la helenística que era la predominante en los primeros siglos después de Cristo. El platonismo fue la corriente filosófica que tuvo más influencia en el cristianismo. El *Timeo*, el principal texto conocido de Platón hablaba de un *demiurgo*, capaz de moldear un mundo ordenado en el que hay una especie de trinidad, ideas, alma y mundo; a su vez en la cúspide de las ideas, están las de Uno y el Bien. En definitiva, un mundo sensible y un mundo inteligible.

Es cierto que también hubo un cristianismo que no se apoya en la razón, sino únicamente en la fe, por ejemplo Tertuliano, al que se atribuye el dictum "creo porque es absurdo". Lo que se conoce como el *canon* cristiano lógicamente son libros del Antiguo y del Nuevo Testamento, esto es, la Biblia; pero la doctrina o teología de los primeros concilios ecuménicos, Nicea y Calcedonia estuvo muy influida por una matriz neoplatónica.

San Agustín, último prohombre cristiano del mundo antiguo o primero del mundo medieval luchó por desmontar las principales herejías del momento. Debatió con los intelectuales maniqueos que sostenían un principio del mal eternamente opuesto a Dios. San Agustín defendió que el mundo es creado por Dios y que el mal es una esencia negativa, siendo más bien la ausencia del bien. El verdadero mal, el mal moral era una consecuencia del libre albedrío del hombre. En oposición a los donatistas enseñó que la gracia era una acción irresistible de Dios. El hombre estaba dañado por la *caída* que supuso el pecado original pero era sanado por la gracia de Dios. Frente a los pelagianos enseñó que la naturaleza humana había sido dañada por el pecado y sólo la gracia de Dios podía redimirle. Todo hombre ha pecado en Adán y solo la gracia de Dios podía liberarle de ese estado. Se planteaba, pues, un problema teológico que todavía tiene actualidad, la dialéctica entre la gracia de Dios y el libre albedrío humano.

Podemos considerar a San Agustín como el padre teológico del escolasticismo porque influyó de forma duradera en Europa por su realismo platónico y su forma de plantear las cuestiones filosóficas y teológicas. En resumen el Doctor de la Gracia busca una fe que le ayude a entender, *fides quarens intelectum.*

Estas ideas estuvieron presentes, de una u otra manera, durante la mayor parte del amplio periodo histórico que conocemos como Edad Media. Poco a poco, la filosofía neoplatónica fue dejando paso a la aristotélica. A través de un proceso histórico se fue conociendo el pensamiento de Aristóteles en Occidente, mediante la recepción y traducción de sus escritos que habían sido descubiertos y custodiados en Oriente, de manera que el pensamiento europeo occidental va a estar más influido por Aristóteles que por Platón.

San Agustín, por Philippe de Champaigne

Las cumbres cristianas de estos siglos son San Buenaventura, San Anselmo y Santo Tomás de Aquino, cuya filosofía está profundamente marcada por el Estagirita

Ruptura de la armonía medieval

A partir de siglo XIII hay una serie de hechos y personajes que van a romper la armonía que hasta entonces había existido en el pensamiento cristiano. Mencionemos, por el momento, solamente dos. En 1277 el obispo de Paris, Éttiene Tempier condena en la Universidad de París determinadas tesis aristotélicas, una de cuyas ramas procedía del filósofo hispano-árabe Averroes que tenía una visión panteísta de la idea aristotélica de Dios. En el siglo XIV Juan de Janduno, amigo de Marsilio de Padua, enseña contra la doctrina cristiana de la creación, sosteniendo la existencia eterna del mundo y el movimiento, en contra pues de la idea cristiana de creación. Ambos fueron condenados por el papa Juan XXII.

El Renacimiento y génesis de la Reforma

El Renacimiento es el último periodo de la Edad Media, con el que se inicia la modernidad. Es un momento en el que se vuelve a mirar a la antigüedad clásica, sobre todo en el mundo del arte y del pensamiento. Por otro lado, también origina cambios derivados de la nueva cultura urbana, esto es, cambios sociales políticos y culturales. Es un movimiento humanista que pone el acento en el hombre y produce un giro antropológico, puesto que el centro se pone en el hombre con menoscabo del mundo teocéntrico anterior. No es una ruptura total respecto al mundo escolástico medieval pero es un cambio importante que influye tanto en *lo qué* se cree y en *cómo* se cree, tanto en aspectos relativos a la fe como a la filosofía.

Iglesia

Papa Francisco en la Jornada Mundial de la Alimentación

Papa Francisco en la ©FAO / Cristiano Minichiello

Discurso del Papa Francisco, pronunciado el 16 de octubre pasado en la sede de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura), sobre los problemas generados por las guerras y el cambio climático y su influencia en la crisis migratoria y el problema del hambre en el mundo.

Agradezco la invitación y las palabras de bienvenida que me ha dirigido el Director General, profesor José Graziano da Silva, y saludo con afecto a las autoridades que nos acompañan, así como a los Representantes de los Estados Miembros y a cuantos tienen la posibilidad de seguirnos desde las sedes de la FAO en el mundo.

Dirijo un saludo particular a los Ministros de agricultura del G7 aquí presentes, que han finalizado su Cumbre, en la que se han discutido cuestiones que exigen una responsabilidad no sólo en relación al desarrollo y a la producción, sino también con respecto a la Comunidad internacional en su conjunto.

1. La celebración de esta Jornada Mundial de la Alimentación nos reúne en el recuerdo de aquel 16 de octubre del año 1945 cuando los gobiernos, decididos a eliminar el hambre en el mundo mediante el desarrollo del sector agrícola, instituyeron la FAO. Era aquel un período de grave inseguridad alimentaria y de grandes desplazamientos de la población, con millones de personas buscando un lugar para poder sobrevivir a las miserias y adversidades causadas por la guerra.

A la luz de esto, reflexionar sobre los efectos de la seguridad alimentaria en la movilidad humana significa volver al compromiso del que nació la FAO, para renovarlo. La realidad actual reclama una mayor responsabilidad a todos los niveles, no sólo para garantizar la producción necesaria o la equitativa distribución de los frutos de la tierra ¡esto debería darse por descontado!, sino sobre todo para garantizar el derecho de todo ser humano a alimentarse según sus propias necesidades, tomando parte además en las decisiones que lo afectan y en la realización de las propias aspiraciones, sin tener que separarse de sus seres queridos.

Ante un objetivo de tal envergadura lo que está en juego es la credibilidad de todo el sistema internacional. Sabemos que la cooperación está cada vez más condicionada por compromisos parciales, llegando incluso a limitar las ayudas en las emergencias.

También las muertes a causa del hambre o el abandono de la propia tierra son una noticia habitual, con el peligro de provocar indiferencia. Nos urge pues, encontrar nuevos caminos para transformar las posibilidades de que disponemos en una garantía que permita a cada persona encarar el futuro con fundada confianza, y no sólo con alguna ilusión.

El escenario de las relaciones internacionales manifiesta una creciente capacidad de dar respuestas a las expectativas de la familia humana, también con la contribución de la ciencia y de la técnica, las cuales, estudiando los problemas, proponen soluciones adecuadas. Sin embargo, estos nuevos logros no consiguen eliminar la exclusión de gran parte de la población mundial: cuántas son las víctimas de la desnutrición, de las guerras, de los cambios climáticos.

Cuántos carecen de trabajo o de los bienes básicos y se ven obligados a dejar su tierra, exponiéndose a muchas y terribles formas de explotación. Valorizar la tecnología al servicio del desarrollo es ciertamente un camino a recorrer, a condición de que se lleguen a concretar acciones eficaces para disminuir el número de los que pasan hambre o para controlar el fenómeno de las migraciones forzosas.

2. La relación entre el hambre y las migraciones sólo se puede afrontar si vamos a la raíz del problema. A este respecto, los estudios realizados por las Naciones Unidas, como tantos otros llevados a cabo por Organizaciones de la sociedad civil, concuerdan en que son dos los principales obstáculos que hay que superar: los conflictos y los cambios climáticos.

¿Cómo se pueden superar los conflictos? El derecho internacional nos indica los medios para prevenirlos o resolverlos rápidamente, evitando que se prolonguen y produzcan carestías y la destrucción del tejido social. Pensemos en las poblaciones martirizadas por unas guerras que duran ya decenas de años, y que se podían haber evitado o al menos detenido, y sin embargo propagan efectos tan desastrosos y crueles como la inseguridad alimentaria y el desplazamiento forzoso de personas.

Se necesita buena voluntad y diálogo para frenar los conflictos y un compromiso total a favor de un desarme gradual y sistemático, previsto por la Carta de las Naciones Unidas, así como para remediar la funesta plaga del tráfico de armas. ¿De qué vale denunciar que a causa de los conflictos millones de personas sean víctimas del hambre y de la desnutrición, si no se actúa eficazmente en aras de la paz y el desarme?

En cuanto a los cambios climáticos, vemos sus consecuencias todos los días. Gracias a los conocimientos científicos, sabemos cómo se han de afrontar los problemas; y la comunidad internacional ha ido elaborando también los instrumentos jurídicos necesarios, como, por ejemplo, el Acuerdo de París, del que, por desgracia, algunos se están alejando.

Sin embargo, reaparece la negligencia hacia los delicados equilibrios de los ecosistemas, la presunción de manipular y controlar los recursos limitados del planeta, la avidez del beneficio. Por tanto, es necesario esforzarse en favor de un consenso concreto y práctico si se quieren evitar los efectos más trágicos, que continuarán recayendo sobre las personas más pobres e indefensas.

Estamos llamados a proponer un cambio en los estilos de vida, en el uso de los recursos, en los criterios de producción, hasta en el consumo, que en lo que respecta a los alimentos, presenta un aumento de las pérdidas y el desperdicio. No podemos conformarnos con decir «otro lo hará».

Pienso que estos son los presupuestos de

(Sigue en pág. 9)

(Viene de pág. 8)
cualquier discurso serio sobre la seguridad alimentaria relacionada con el fenómeno de las migraciones. Está claro que las guerras y los cambios climáticos ocasionan el hambre, evitemos pues el presentarla como una enfermedad incurable.

Las recientes previsiones formuladas por vuestros expertos contemplan un aumento de la producción global de cereales, hasta niveles que permiten dar mayor consistencia a las reservas mundiales.

Este dato nos da esperanza y nos enseña que, si se trabaja prestando atención a las necesidades y al margen de las especulaciones, los resultados llegan. En efecto, los recursos alimentarios están frecuentemente expuestos a la especulación, que los mide solamente en función del beneficio económico de los grandes productores o en relación a las estimaciones de consumo, y no a las reales exigencias de las personas.

De esta manera, se favorecen los conflictos y el despilfarro, y aumenta el número de los últimos de la tierra que buscan un futuro lejos de sus territorios de origen.

3. Ante esta situación podemos y debemos cambiar el rumbo (cf. Enc. Laudato si', 53; 61; 163; 202). Frente al aumento de la demanda de alimentos es preciso que los frutos de la tierra estén a disposición de todos. Para algunos, bastaría con disminuir el número de las bocas que alimentar y de esta manera se resolvería el problema; pero esta es una falsa solución si se tiene en cuenta el nivel de desperdicio de comida y los modelos de consumo que malgastan tantos recursos. Reducir es fácil, compartir, en cambio, implica una conversión, y esto es exigente. Por eso, me hago a mí mismo, y también a vosotros, una pregunta: ¿Sería exagerado introducir en el lenguaje de la cooperación internacional la categoría del amor, conjugada como gratuidad, igualdad de trato, solidaridad, cultura del don, fraternidad, misericordia? Estas palabras expresan, efectivamente, el contenido práctico del término «humanitario», tan usado en la actividad internacional.

Amar a los hermanos, tomando la iniciativa, sin esperar a ser correspondidos, es el principio evangélico que encuentra también expresión en muchas culturas y religiones, convirtiéndose en principio de humanidad en el lenguaje de las relaciones internacionales. Es menester que la diplomacia y las instituciones multilaterales alimenten y organicen esta capacidad de amar, porque es la vía maestra que garantiza, no sólo la seguridad alimentaria, sino la seguridad humana en su aspecto global.

No podemos actuar sólo si los demás lo hacen, ni limitarnos a tener piedad, porque la piedad se limita a las ayudas de emergencia, mientras que el amor inspira la justicia y es esencial para llevar a cabo un orden social justo entre realidades distintas que aspiran al encuentro recíproco. Amar significa contribuir a que cada país aumente la producción y llegue a una autosuficiencia alimentaria. Amar se traduce en pensar en nuevos modelos de desarrollo y de consumo, y en adoptar políticas que no empeoren la situación de las poblaciones menos avanzadas o su dependencia externa. Amar significa no seguir dividiendo a la familia humana entre los que gozan de lo superfluo y los que carecen de lo necesario.

El compromiso de la diplomacia nos ha demostrado, también en recientes acontecimientos, que es posible detener el recurso a las armas de destrucción masiva. Todos somos conscientes de la capacidad de destrucción de tales instrumentos.

Pero, ¿somos igualmente conscientes de los efectos de la pobreza y de la exclusión? ¿Cómo detener a personas dispuestas a arriesgarlo todo, a generaciones enteras que pueden desaparecer porque carecen del pan cotidiano, o son víctimas de la violencia o de los cambios climáticos? Se desplazan hacia donde ven una luz o perciben una esperanza de vida.

No podrán ser detenidas por barreras físicas, económicas, legislativas, ideológicas. Sólo una aplicación coherente del principio de humanidad lo puede conseguir. En cambio, vemos que se disminuye la ayuda pública al desarrollo y se limita la actividad de las Instituciones multilaterales, mientras se recurre a acuerdos bilaterales que subordinan la cooperación al cumplimiento de agendas y alianzas particulares o, sencillamente, a una momentánea tranquilidad.

Por el contrario, la gestión de la movilidad humana requiere una acción intergubernamental coordinada y sistemática de acuerdo con las normas internacionales existentes, e impregnada de amor e inteligencia. Su objetivo es un encuentro de pueblos que enriquezca a todos y genere unión y diálogo, no exclusión ni vulnerabilidad.

Aquí permitidme que me una al debate sobre la vulnerabilidad, que causa división a nivel internacional cuando se habla de inmigrantes. Vulnerable es el que está en situación de inferioridad y no puede defenderse, no tiene medios, es decir sufre una exclusión. Y lo está obligado por la violencia, por las situaciones naturales o, aún peor, por la indiferencia, la intolerancia e incluso por el odio. Ante esta situación, es justo identificar las causas para actuar con la competencia necesaria.

Pero no es aceptable que, para evitar el compromiso, se tienda a atrincherarse detrás de sofismas lingüísticos que no hacen honor a la diplomacia, reduciéndola del «arte de lo posible» a un ejercicio estéril para justificar los egoísmos y la inactividad.

Lo deseable es que todo esto se tenga en cuenta a la hora de elaborar el Pacto mundial para una migración segura, regular y ordenada, que se está realizando actualmente en el seno de las Naciones Unidas.

4. Prestemos oído al grito de tantos hermanos nuestros marginados y excluidos: «Tengo hambre, soy extranjero, estoy desnudo, enfermo, recluido en un campo de refugiados». Es una petición de justicia, no una súplica o una llamada de emergencia.

Es necesario que a todos los niveles se dialogue de manera amplia y sincera, para que se encuentren las mejores soluciones y se madure una nueva relación entre los diversos actores del escenario internacional, caracte- rizada por la responsabilidad recíproca, la solidaridad y la comunión.

El yugo de la miseria generado por los desplazamientos muchas veces trágicos de los emigrantes puede ser eliminado mediante una prevención consistente en proyectos de desarrollo que creen trabajo y capacidad de respuesta a las crisis medioambientales.

Es verdad, la prevención cuesta mucho menos que los efectos provocados por la degradación de las tierras o la contaminación de las aguas, flagelos que azotan las zonas neurálgicas del planeta, en donde la pobreza es la única ley, las enfermedades aumentan y la esperanza de vida disminuye.

Son muchas y dignas de alabanza las iniciativas que se están poniendo en marcha. Sin embargo, no bastan, urge la necesidad de seguir impulsando nuevas acciones y financiando programas que combatan el hambre y la miseria estructural con más eficacia y esperanzas de éxito.

Pero si el objetivo es el de favorecer una agricultura diversificada y productiva, que tenga en cuenta las exigencias efectivas de un país, entonces no es lícito sustraer las tierras cultivables a la población, dejando que el *land grabbing* (acaparamiento de tierras) siga realizando sus intereses, a veces con la complicidad de quien debería defender los intereses del pueblo.

Es necesario alejar la tentación de actuar en favor de grupos reducidos de la población, como también de utilizar las ayudas externas de modo inadecuado, favoreciendo la corrupción, o la ausencia de legalidad. La Iglesia Católica, con sus instituciones, teniendo directo y concreto conocimiento de las situaciones que se deben afrontar o de las necesidades a satisfacer, quiere participar directamente en este esfuerzo en virtud de su misión, que la lleva a amar a todos y le obliga también a recordar, a cuantos tienen responsabilidad nacional o internacional, el gran deber de afrontar las necesidades de los más pobres.

Deseo que cada uno descubra, en el silencio de la propia fe o de las propias convicciones, las motivaciones, los principios y las aportaciones para infundir en la FAO, y en las demás Instituciones intergubernamentales, el valor de mejorar y trabajar infatigablemente por el bien de la familia humana.

Muchas gracias.

Cultura

Alfonso X, El Sabio, exponente del S. XIII

Por Rosario Paniagua Fernández

Alfonso X El Sabio D. P.

Quiero ser yo Madre su trovador y le ruego que me quiera para sí trovar, y recibir el amor que le quiero mostrar, por los milagros que hace.

Estamos ante uno de los grandes exponentes de la Edad Media, dominó prosa y verso, como veremos a continuación ambas con gran maestría. Le cupo el honor de unir a las tres grandes religiones del momento en un afán conciliador y de nutrir nuestras letras de las culturas árabe y judía. El mismo revisaba las traducciones que se realizaban y ha dejado un monumento cultural poco frecuente. Dando ejemplo de ello de ejemplaridad, tolerancia y unión. Gracias a su obra los investigadores, como Menéndez Pidal y otros tuvieron material de estudio para ahondar e investigar en la Edad Media, lo cual nunca será valorado suficientemente. En parte conocemos esa época con amplitud y rigor por los trabajos del Rey Sabio.

LA OBRA EN PROSA

La prosa adquiere durante el reinado de Alfonso X el Sabio, una mayor difusión, se lo debemos al monarca ya que hizo de ella un instrumento literario y científico. Castilla, por impulso del rey Sabio, empleó la lengua vulgar, romance, como lengua científica; de ahí que el rey hiciera un intento de unir las tres culturas que habitaban España. (judíos, moros y cristianos).

La prosa Alfonsina trajo un propósito de conocimiento científico del mundo y de la historia, junto a una actitud doctrinal y moral encaminada a dar modelos de conducta al hombre en sus diferentes estados. Se comienza a vislumbrar la posibilidad de ir construyendo una imagen del universo que preparó la entrada en España, dos siglos después, de las ideas y formas de sensibilidad renacentista, que consistía en un renacer de todos los elementos culturales y una nueva concepción del hombre y del mundo.

La cronología es de (1221 a 1284), era más hombre de letras que gobernante, Los desaciertos de su reinado contrastan con el éxito de las empresas culturales, de ahí el nombre de Sabio. Su obra se puede comparar con la gran síntesis filosóficas de Tomas de Aquino en el siglo XIII también, hombre preclaro en teología y autor de la Suma Teológica.

Pocas figuras de la Edad Media consiguieron elevar la cultura como lo hizo Alfonso X, su posición privilegiada, hizo posible que reuniera en la corte a hombres doctos que llevaron una importante obra de traducción; iniciada un siglo antes en la Escuela de Traductores de Toledo, con ello se logró realizar una amplia tarea de divulgación científica.

El Libro de las Partidas. Es el código legislativo más importante de la Edad Media, inspirado en el Derecho Romano, la obra trata de reglamentar los diversos aspectos de la sociedad de la época, hasta en los más mínimos detalles. Incluye también cuadros curiosos de la vida del momento: usos, costumbres, mentalidad, diversiones, tareas domésticas. Todo un monumento literario.

El libro del Saber de Astronomía. Fue esta ciencia la que más atrajo el interés de Alfonso X, mandó instalar en Toledo un observatorio astronómico, en ella se incluyen estudios matemáticos sobre el movimiento de los astros añadiendo disquisiciones morales y religiosas, tratando de hallar en todas las cosas vestigios de la sabiduría divina.

La Crónica General abarca desde los primeros pobladores de España, hasta la invasión de los árabes en el 711. La segunda parte es una historia de la reconquista hasta el reinado de su padre Fernando III el Santo. En ella presenta a todos los reinos de España como un todo, y nos ofrece un cuadro de la vida española con gran viveza descriptiva y rigor histórico. Él tenía conciencia que Castilla era el núcleo central en el que se reunificaría el país, y al referirse a la lengua decía "*nuestro lenguaje de Castilla o de Castilla decimos*".

La General e Gran Estoria comienza con la creación del mundo, pero sólo llega al Nuevo Testamento, es uno de los esfuerzos historiográficos más importantes de le Edad Media. Las fuentes principales son la Biblia y una serie de autores árabes y cristianos. En la segunda parte llega hasta la muerte de David. Constituye una rica enciclopedia en la que la Providencia es fundamental en la historia humana.

LA LÍRICA

Las Cantigas de Santa María.

Son 430 composiciones, parece ser obra personal de Alfonso X, "yo compuse", "yo hice"; en otras ordenó que se compusieran y cita al trovador y clérigo que las compuso. Las Cantigas están escritas en gallego y derivan de la tradición mariana europea, algunas se refieren a milagros, al estilo de Berceo, pero lo superan en musicalidad. Ofrecen una versión "a lo divino" de las cantigas de amor.

La estrofa utilizada el zéjel, en origen fue un género poético de la , las composiciones están acompañadas de bellas melodías lo que constituye uno de los mayores atractivos de la obra. De destacar las preciosas miniaturas que ilustran el texto. Representa la corte literaria con chanfaina, vihuela, salterio, lira, flauta. Recoge el temario más rico de milagros de la Virgen en la literatura de su tiempo, es un conjunto muy bello de elementos narrativos, relatos de loores, cantos, alabanzas, se conjuga el arte trovadoresco con el cortesano y lo profano con lo sobrenatural.

Santa María, estrella del día, muéstranos la vía, que a Dios nos guía.

/Rosa entre rosas, / flor de las flores/, Virgen de vírgenes, / amor de amores. / Rosa en que el Señor puso su querer, / flor las más hermosa que se vio nacer, / Virgen que hace dulce todo padecer, / amor que hace nuestro tu casto amor. / Rosa entre rosas flor de las flores, Virgen de vírgenes, amor de amores. /

¡Ay Santa María! Valedme Señora, esperanza mía. / Vos sos la que amo, / vos sois la que quiero, / vos sois la que espero, / vos sois el lucero, cuya luz nos guía, esperanza mía//.

Hemos presentado un aspecto del siglo XIII, de la mano de uno de los más preclaros exponentes de la literatura española en ese momento, Alfonso X el Sabio y su magna obra cultural de la que todavía y siempre obtendremos conocimiento y belleza lírica.

Aproximación al pensamiento de Gilbert Keith Chesterton: La humildad fruto del sentido común. (VI)

Por Mª José Plaza Bravo

Chesterton escribió: The reason angels can fly is because they take themselves lightly; más o menos, viene a decir que lo que explica que los ángeles puedan volar (con todo lo que esto conlleva: de ligereza, de cambio de perspectiva en la vida, de libertad, de cercanía con Dios…) es que no se toman a sí mismos muy en serio, que no se dan demasiada importancia; expresado en positivo, que saben reírse de sí mismos, así de natural. Pocas veces hemos podido deleitarnos tanto con la lectura de una alegoría más profunda, escueta y certera de la humildad.

Este pensamiento es una de las imágenes más gráficas de la concepción "chestertoniana" de la sencillez (entiéndase también, humildad). Este pensamiento lo hemos extraído de su magno ensayo titulado Ortodoxia (1908), el cual, recordareis, no es la primera vez que citamos. Ya se iba intuyendo la grandeza de un genio y como, a él mismo, la Divina Providencia le iba desvelando, el gran papel que debería jugar, divulgando la Verdad frente a la opresión de los poderosos de su tiempo. Chesterton más sereno, avanza a pasos agigantados en su camino hacia la madurez intelectual y la coherencia vital:

"La piedra cae por su propio peso; su dureza es su debilidad. El pájaro puede remontarse, porque su fragilidad es su fuerza. La fuerza perfecta es un estado de frivolidad, de volatilidad que puede mantenerse en el aire. Los modernos investigadores de la historia de los milagros declaran solemnemente que la característica de los más grandes santos es su poder de «levitación». Pudieron haber dicho más: su poder de levedad. Los ángeles vuelan porque se toman ligeramente a sí mismos. (...) Pero los reyes bajo el peso de su oro, y los orgullosos en sus mantos de púrpura, se hundirán irremediablemente, porque no puede el orgullo ascender hasta la levedad o la levitación. El orgullo es el lastre de la solemnidad que tira hacia abajo, haciéndonos «instalarnos» en una especie de seriedad egoísta, cuando lo que deberíamos hacer es levantarnos en un regocijado descuido del propio yo (...) Tomarse muy seriamente a sí mismo, siendo la cosa más fácil del mundo, no es más que abandonarse a una pendiente natural".[1]

Chesterton aprecia la humildad por pura coherencia, es un ejercicio del sentido común, es decir, como consecuencia de su concepción de la vida: don inmerecido del Creador; y de la existencia: que también pende, inmerecidamente de la misericordia de un Dios que se ha hecho hombre. El asombro agradecido o el agradecimiento asombrado por el don de la vida (y de la VIDA).

El orgullo, para Chesterton, es uno de los peores, incluso podríamos afirmar, que el peor pecado y así lo refleja en el artículo titulado: "Si tuviera que predicar un solo sermón"

"Si tuviera que predicar un solo sermón, sería contra el orgullo. Cuanto más veo lo que ocurre en esta vida, y especialmente en la vida moderna, práctica y experimental, más me convenzo de la realidad de las antiguas tesis religiosas: que todo el mal comenzó con una tendencia a la superioridad; en un momento en que, bien se podría argumentar, el cielo se partió como un espejo porque hubo un gesto despectivo en el Paraíso (...).

Los seres humanos son felices mientras conservan el poder receptivo y el poder de reaccionar con sorpresa y gratitud a algo exterior. Mientras posean esto, tienen, como siempre lo han dicho los más grandes genios, ese algo que está presente en la niñez y que puede preservar y vigorizar la virilidad. En cuanto el yo interior se siente conscientemente como algo superior a cualquiera de los dones, o a cualquiera de las aventuras de que puede disfrutar, aparece una especie de melindrería que se devora a sí misma y un desencanto por anticipado, que cumple con todos los emblemas infernales del ser y de la desesperación".[2]

Este artículo periodístico, fruto de su trabajo como director del rotativo *G.K. Weekly*, en nuestro país ha sido publicado por la editorial Acantilado dentro de un recopilatorio denominado *Correr tras el propio sombrero (y otros ensayos)* (2005) Este artículo es una delicia, puede constituirse como botón de muestra del estilo chestertoniano, donde expone su tesis con rotundidad, la argumenta con brillantez aliñado con altas dosis de ironía en las que no evita alusiones a los intelectuales e investigadores de la modernidad, a la par que enaltece el sentido común del ciudadano medio, que, sencillamente, huye del orgulloso porque le resulta insoportable y exasperante. Lo cual es bastante tranquilizador, porque la mayoría de ideas a las que se opuso, estaban abanderadas por pedantes (insufribles).

---

[1] Chesterton, G.K. (2009). *Ortodoxia*. (IV Edición). Barcelona: Editorial Alta Fulla. Colección Ad litteram, 140 y 141.

[2] Chesterton, G. K. (ND) *Si tuviera que predicar un solo sermón.* Recuperado de: (7 de octubre de 2017)

Chesterton, G.K. (2009). Ortodoxia. (IV Edición). Barcelona: Editorial Alta Fulla. Colección Ad litteram, 140 y 141.

Chesterton, G. K. (ND) Si tuviera que predicar un solo sermón. www.conoze.com Recuperado de: http://www.conoze.com/doc.php?doc=6276 (7 de octubre de 2017)

Opinión

LA CUESTIÓN CATALANA (Y II)

Por Juan Fajardo

La denominación de región, de acuerdo con lo que se dice en la Constitución de 1931 de la Segunda República se adopta en los estatutos vasco y catalán. Son regiones autónomas que constituyen el único antecedente de la organización territorial actualmente vigente. La intención era evidente de que se acogieran a tal denominación los territorios que se consideraran afines por razones de historia y cultura.

El antecedente preconstitucional de las regiones se encuentra en el preámbulo del RDL 41/1977, citado anteriormente, en el que se dice que la institucionalización de las regiones ha de basarse principalmente en el principio de solidaridad entre todos los pueblos de España. La voluntad de los constituyentes es, por un lado, reconocer el derecho a la autonomía de las nacionalidades y regiones y que España, desde un punto de vista histórico y cultural, es una nación plural integrada por nacionalidades y regiones. Y por otro lado, que la unidad de España es previa a la Constitución y la soberanía reside en el pueblo español, como conjunto de los ciudadanos españoles.

El término nación, en la tradición política liberal y democrática, ha tenido muy diversas acepciones, de las cuales destacan especialmente dos: la nación en sentido político-jurídico y la nación en sentido histórico cultural. (F. Carreras Serra, obra citada). En la Constitución sólo cabe la nación en sentido político-jurídico. Y en este sentido lo defienden los Magistrados que han planteado su voto particular contra la sentencia. La distinción se recoge en la sentencia (FJ 12) y se reconoce que el concepto de nación es extraordinariamente proteico (que cambia de formas o de ideas).

La nación en sentido histórico y cultural..., es el sentimiento de pertenencia a una misma comunidad, experimentado por un conjunto de personas que viven de forma estable en un determinado territorio, debido a que creen compartir determinados rasgos comunes que afectan a su personalidad... Lengua, religión, raza, derecho, costumbres, pasado histórico, son los principales rasgos comunes que pueden dar origen a una nación.... es necesario que tales rasgos sean la causa de los sentimientos de pertenencia a la comunidad, a la nación. ... Ambos elementos son necesarios para configurar una nación histórico cultural…lo más consistente de esta idea de nación histórico cultural es su vertiente subjetiva: la voluntad de los ciudadanos, por las razones que sean de vivir juntos dentro de un mismo Estado." (F. Carreras Serra).

Los constituyentes españoles de 1978 incluyen el término nacionalidad, junto con el de región como componente de la nación única e indivisible que es España. Llegados a este punto surge una pregunta fundamental: ¿qué significado tiene la expresión nacionalidades y regiones como organización territorial de España?, ¿qué finalidad y qué sentido quisieron dar los constituyentes al término nacionalidad? ¿Llegaron al acuerdo de incluir el término nacionalidad, pero configurando a las nacionalidades únicamente como titulares del derecho a la autonomía", junto con las regiones? ¿Admitieron el término nacionalidad en su sentido de nación histórico cultural como un integrante, junto con las regiones, de la Nación española, patria común e indivisible de todos los españoles?

"Es importante señalar que el término nacionalidad no figura en ningún texto constitucional de nuestra tradición histórica." Para algún tratadista la nacionalidad es una nación histórico-cultural que no ha alcanzado reconocimiento como Estado pero que tiene derecho a alcanzarlo. En el polo opuesto se encuentra la opinión de uno de los miembros del TC, Vicente Conde" ... *la tradición constitucional española excluye toda idea de nación en sentido histórico cultural ya que el término nación es claramente empleado en su sentido político jurídico"*

POSICION DE LAS PARTES

En primer lugar, hay que definir quiénes son las partes en este conflicto: la Generalitat de Catalunya y el Gobierno español. En segundo lugar, hay que constatar que no se ven o no se quieren ver: el resultado es la falta de entendimiento, y la falta de respeto. Hay que notar que a mediados de septiembre se está en el punto más caliente del conflicto.

¿Por qué no se ven las partes? Porque su posición no es clara. Entre lo que son y lo que quieren ser. La Generalitat tiene su soporte, su apoyo en Cataluña que se siente una nación en el sentido histórico-cultural integrada en el Estado español, que ha peleado por su reconocimiento y que no lo ha logrado. El Gobierno español tiene su apoyo en el PP, que a su vez se mantiene precariamente en lo que se ha llamado el "nacionalismo madrileño", que busca compararse con Cataluña, lo que por principio no lo logra ni lo puede lograr, porque ese nacionalismo está apoyado en Madrid, que no es otra cosa que un centro de poder (Pasqual Maragall).

1. Posición de la Generalitat. Parte de una posición con ventaja. Desde la instauración de la democracia y salida de la dictadura, los catalanes han jugado limpio. Esto es fundamental en toda situación de conflicto. Porque da ventaja moral. Han jugado limpio en la preparación, discusión y aprobación de la Constitución. Y durante muchos años han soportado gobiernos débiles para apoyar la democracia en España

Se sienten profundamente engañados porque recurrir un proyecto de Estatuto que estaba hecho con la intención de encajar a Cataluña en España, hecho trabajosamente y de buena fe, es una profunda lesión a la lealtad negociadora e institucional.

Para su estrategia jurídica *Junt per Si* tienen a la CUP que les da una falsa mayoría parlamentaria y un desagüe de radicalidad que no es propio de los catalanes. Últimamente se ha observado una cierta flexibilidad en la CUP.

Por fin, como dice el President de la Generalitat, si toda su estrategia de independentismo falla, no pasa nada porque peor no pueden quedar. Es un razonamiento muy español.

2. Posición del Gobierno español. La nueva versión del catalanismo político ha dejado a M. Rajoy en una posición muy vulnerable. Su socarronería y su tancredismo político no le dan margen de maniobra, Está en manos del PSOE que le fuerza a que haga algo positivo, lo que no es capaz ni quiere,

Se da algún ligero movimiento de flexibilidad con el paraguas del Rey.

De cualquier forma, se acerca octubre y los movimientos de flexibilidad tendrán que ir aumentando

CONSIDERACIONES FINALES

Ya es hora de llegar a alguna conclusión.

En contra de lo que decía Ortega y Gasset el problema catalán se puede resolver. Es un problema jurídico y de sentimientos que permitan la integración de Cataluña en España con toda su personalidad histórica, dentro de la Nación española.

Además de jugar bien al fútbol, lo que es verdad y fueron el espinazo de la selección nacional de España, saben otras muchas cosas y han sabido hacerlas, y entre otras apoyar a gobiernos de la Nación español, débiles en estos años de la joven democracia española.

Pensar en desgajar Cataluña de la Nación española es olvidarse de lo que quieren mayoritariamente los catalanes y las necesidades de España.

Al final tenía razón en parte D. Manuel Fraga, gran prohombre de la derecha española, el tema de poner o no poner el término nacionalidad, que es semejante a nación es un asunto importante. La única diferencia es que no es un paso grave para la Nación española.

A modo de firma de estos comentarios hay que decir que quien es su autor nació en Barcelona y es residente y vecino de Madrid desde muy pequeño.

Inauguración Institucional Hotel AGARÓ Chipiona

por Beatriz Hernández y Guadalupe Mejorado

El 12 de octubre, día de Nuestra Señora del Pilar, ha sido la fecha escogida para la inauguración institucional del Hotel AGARÓ Chipiona y la bendición del edificio y su Oratorio.

El acto de bendición fue presidido por Ignacio Maria Fernández de Torres, consiliario diocesano del Centro de Madrid, por Vicente Vindel, consiliario del centro y Juan Carlos Carvajal, anterior consiliario diocesano.

Nos acompañaron los padres franciscanos del cercano Santuario de Nuestra Señora de Regla.

Ignacio María quiso destacar la importancia de "demostrar que en el mundo del trabajo las cosas se pueden hacer de otra manera, en especial cuando la prioridad son las personas".

Tras la bendición de hotel y su Oratorio tuvo lugar el propio acto institucional en el que Pedro Martín, presidente diocesano, José Luis Santos, vicepresidente económico y María Dolores Alonso, directora de HORESTUR, dirigieron palabras de agradecimiento a los asistentes.

María José Plaza, presidenta diocesana, no pudo asistir a este acontecimiento por motivos personales, aunque nos mandó a través de Ignacio María un cariñoso saludo.

El valor del trabajo de los profesionales

Los tres nos explicaron, también, lo que ha supuesto la puesta en marcha de este Hotel, que implica una adecuación a la sociedad actual y lo que demandan nuestros afiliados y simpatizantes. A la vez, sirve como instrumento para presentarnos a la sociedad en general.

Coordinó el acto Fernando García Adrianzén, administrador general del Centro de Madrid de Hermandades y presidente del consejo de administración de HORESTUR, quien subrayó que "los órganos de gobierno han jugado un papel fundamental no solo en la recuperación del inmueble sino también en la apuesta de un nuevo proyecto". Todos ellos destacaron que gracias al trabajo y esfuerzo de los responsables y profesionales esta realidad ha sido posible en tan solo unos meses, lo que ha facilitado que el hotel pudiera estar operativo este verano.

El presidente diocesano del Centro de Madrid, Pedro Martín, comenzó su discurso dando la bienvenida a todos, "estáis en vuestra casa", dijo. "Esta casa ha tenido una historia tremenda de servicio al mundo del trabajo, de servicio a los trabajadores y eso esperemos que siga siendo a partir de hoy".

Por su parte, José Luis Santos hizo referencia a los sentimientos y al valor de los mismos. "Tengo la seguridad de que las sensaciones son diversas. Para algunos es la primera vez que venís aquí; otros conocíais la antigua residencia y otros ya conocíamos el hotel".

A continuación, María Dolores Alonso afirmó que "es necesario adaptar los servicios de Hermandades a los nuevos tiempos y ajustarlos a las necesidades que demanda la sociedad actualmente".

Después de este acto tuvo lugar la Eucaristía, muy vivida y en la que participaron activamente los asistentes. Fueron momentos emotivos y de entrañables recuerdos para muchos de los que estaban allí. y que había pasado sus vacaciones en Chipiona, con Hermandades, en algún momento de su vida.

Sigue en pág. 14

Representado el Centro de Valencia

De Valencia nos acompañó un grupo encabezado por José Miguel López, presidente nacional (a la dcha. en la foto, junto a Marisa San Juan, presidenta).

Contentos de pasar unos días de convivencia, José Miguel afirmó que el Hotel le parece una idea empresarial propia del siglo XXI, abierta a los nuevos tiempos. "Puede servir como instrumento de apostolado con obras concretas, además de dar a conocer la Obra", nos dijo.

Opinión

La lucha por la supervivencia

Por Germán Ubillos Orsolich

Todas las especies conocidas tanto animales como vegetales desarrollan una lucha por la supervivencia, pero en los seres humanos esta realidad se hace más apremiante y patente según va creciendo y desarrollándose la persona al paso del tiempo.

De joven, de muy joven resulta sorprendente descubrir el hecho de la muerte, algo incomprensible y casi escandaloso y salvo gentes neuróticas o desquiciadas lo normal es pensar que "eso queda muy lejos" y no preocuparse más, aunque la realidad aproximándose al pensamiento juvenil no tiene sin embargo por qué coincidir con él. Una teja que cae, un atentado, un socavón, la caída repentina de una enorme lámpara de bronce puede poner punto y final a todo un largo y ambicioso proyecto de vida.

A la mitad de ésta, hacia los cuarenta años el hombre y la mujer suelen sufrir una seria crisis, la "crisis de los cuarenta" suelen llamarla, y es como un tobogán o una montaña rusa donde el viajero ve que ha llegado hasta lo alto de la cima y ahora comienza el descenso.

Pero lo más curioso, en la vejez o pre-vejez, la edad que ahora contemplo pueden dase dos sentimientos o al menos así lo veo. El primero es el deseo, el sueño imposible de "volver a vivir la propia vida", esa vida misma; experimentas, compruebas lo maravilloso que es el hecho de vivir, de haber vivido.

Una segunda obsesión es la de cuidar el propio cuerpo, generalmente achuchado de males pasajeros o hasta más graves pero que no conducen a la muerte.

¿Por qué la obsesión por la supervivencia? Sencillamente porque te acabas dando cuenta que el cuerpo humano es nada, no vale nada, y sin embargo es muy importante pues es el receptáculo que posee y permite lo más grande que poseemos : La mente.

Sí, la mente siempre es joven, el alma es inmortal y el cuerpo un pequeño o gran desastre llamado a la corrupción.

La persona se da cuenta que lo más valioso son sus recuerdos, sus sentimientos, sus capacidades inmateriales e invisibles; su capacidad creativa y dentro de ella la de crear belleza, tal como es la música, la pintura o la literatura; componer, pintar, escribir. Todo eso te hace pasar momentos de inmensa dicha y lo que es quizá más importante hace que los demás disfruten horrores con esas creaciones, esos efluvios que salen de tu mente.

Es por eso que los seres humanos conocedores de la precariedad de sus cuerpos y en la conciencia avalada por la experiencia de que es a través del cuerpo que se produce esa armonía, esa belleza, esa pasión; se cuidan tanto.

Volver a vivir. Conservar en estado mínimamente aceptable tu propio cuerpo, son los dos anhelos y esfuerzos más frecuentes entre los mayores, pero como en el mito de Sísifo el ser humano empuja trabajosamente la roca por la empinada senda hacia la alta montaña sabiendo, si no es tonto, intuyendo las más de las veces que una vez arriba la roca fatalmente rodará desde la cima de la montaña hasta el valle, para que nuevamente volvamos a empujarla por el sendero serpenteante y a veces angosto que sube hasta lo más alto de la cima

(Publicado en El Imparcial el 29-8-2017)

(Viene de pág. 13)

El día terminó con una cena de hermandad que permitió también compartir con otros esos recuerdos y pasar una velada de convivencia. A los participantes del Centro de Madrid se unió una representación de los Centros de Jérez y de Valencia, con sus presidentes respectivos.

Tiempo para la convivencia y la cultura

El resto de los días de este Puente del Pilar se dedicaron al ocio y a realizar varias visitas culturales. La primera fue por la propia ciudad de Chipiona, en un tren típico. Fue divertida a la vez que conocíamos más a fondo algunos de los rincones chipioneros. Por la tarde, se realizó una visita a Cádiz, una ciudad llena de historia, de rincones mágicos y una belleza atemporal. Se visitó la plaza de la Constitución de 1812, la Iglesia de San Felipe Neri, vinculada a esa Constitución pues fue lugar de reunión, y se hizo un recorrido por la ciudad medieval.

El sábado, día, 14, tuvimos una visita guiada muy especial en el Santuario de Nuestra Señora de Regla. Visitamos el camerín de la Virgen, así como el Museo que contiene una muestra espectacular de objetos proveniente de las misiones en las que estuvieron presentes los franciscanos de la orden. Fundado por el padre José María Lerchundi, los jóvenes frailes tras su formación se dirigían a misiones en Marruecos y Tierra Santa.

Por la tarde, la visita fue a Medina Sidonia, dentro de la llamada "Ruta de los Pueblos Blancos" de Cádiz. Un lugar encantador, con sus casas perfectamente encaladas y sus calles estrechas y empinadas. Visitamos su Iglesia, de Santa María la Coronada, templo gótico-renacentista del siglo XVI, declarada Monumento Histórico-Artístico en 1931, el Museo Etnográfico, así como los restos arqueológicos de la calzada romana y la red de alcantarillado romano que se conserva en el pueblo. El día siguiente fue de regreso a Madrid, con comida a mitad de camino. Un "puente" en el que hicimos y participamos de actos importantes para el Centro, así como del ocio con el toque de Hermandades, ese que todos los que viajan o participan de nuestras actividades, pueden percibir.

Desde el Centro de Hermandades de Jérez vino a acompañarnos a esta inauguración un grupo encabezado por José Aguallo e Isabel Badallo, sus presidentes.

Queremos agradecer a los que se sumaron a nosotros en estos actos y a los demás esperamos poder veros en los próximos.

Eucaristía en la Catedral de la Almudena 2 de diciembre de 2017

El Consejo Nacional y el Centro de Madrid de las Hermandades del Trabajo tienen el placer de invitarte a participar en la Eucaristía con motivo de los actos conmemorativos del 70 Aniversario de su Fundación.

Esta Eucaristía estará presidida por el Cardenal Arzobispo de Madrid, Monseñor Carlos Osoro Sierra, y será una convocatoria abierta para todos los afiliados, colaboradores, amigos y militantes de las Hermandades del Trabajo de España y América que puedan asistir.

La fecha, sábado 2 de diciembre de 2017, a las 19:00 horas
Catedral de Ntra. Sra. de la Almudena, C/ Bailén, 10. 28013 MADRID.

Te animamos a asistir así como a compartir esta noticia entre otros amigos, afiliados y antiguos afiliados para que se unan a nosotros

Te esperamos en la Catedral con el cariño y la alegría de celebrar esta fecha histórica y de homenaje al fundador, el Siervo de Dios Abundio García Román.

70 años son muchos, pero queremos más, te queremos MÁS.

Necesitamos tu colaboración para la Exposición Fotográfica Conmemorativa del 70 Aniversario

Queridos afiliados y amigos,

Estamos **recabando documentos gráficos y fotografías para nuestra Exposición Conmemorativa de 70 Aniversario** de la creación de las Hermandades del Trabajo, que se inaugurará el 15 de mayo 2018.

El objetivo es reunir documentos históricos e inéditos que saquen de nuevo a la luz, y nos hagan recordar, tantos momentos importantes vividos desde su creación.

Y, para los que no conozcan las Hermandades del Trabajo, o no hayan vivido algunas de sus etapas, será una forma muy interesante de conocer la larga trayectoria -70 años-, abundante en obras y servicios en favor de los trabajadores y sus familias.

¿Cómo puedes colaborar en esta iniciativa?

- **Envía tus fotos:** si puedes, escaneadas y en formato jpg, mejor. Si no es posible, manda el original y nosotros la escaneamos y te la devolvemos a la dirección que nos indiques.

- **Añade todos los datos que tengas o recuerdes**: fecha, lugar, personas, actos si correspondía a alguno. Si tienes dudas, llama al 91 4473000 e intentaremos ayudarte.

- Envía a:

  - Por correo ordinario:
  Gabinete de Medios de Comunicación
  (Exposición fotográfica)
  Hermandades del Trabajo
  C/ Raimundo Lulio, 3. 28010 MADRID
  Añade tus datos para poder devolverte las fotos enviadas.

  - Por correo electrónico:
  info@hhtmadrid.com
  Asunto: Exposición Fotográfica

  - Personalmente, en nuestra sede (Conserjería)
  A la atención de Gabinete de Medios de Comunicación
  (Exposición fotográfica)
  en un sobre con los datos de contacto, dirección y teléfono.
  Te avisaremos cuando estén hechas y podrás optar por venir a recogerlas o que te las devolvamos por correo postal.

Muchas gracias por ser parte de Hermandades y su historia. Si conoces a alguien que haya sido o sea afiliado de HHT y no conozca esta iniciativa, te agradeceríamos que la compartas con otros.

La fecha tope para recibir las fotografías
es el 31 de enero de 2018

mas

Centros de Hermandades del Trabajo. **ESPAÑA:** Almería, Ávila, Badajoz, Burgos, Córdoba, Guadalajara, Jaén, Jerez de la Frontera, Madrid, Segovia, Sevilla, Valencia, Zaragoza, así como las Hermandades en toda España de las Federaciones de la Seguridad Social y Ferroviarias. **AMÉRICA:** Chile (Concepción), Colombia (Barranquilla, Bogotá y Medellín), Costa Rica (San José), Ecuador (Quito), Perú (Callao, Chimbote, Lima y San Ignacio).

PEDRO BARRADO / DIRECTOR DE LA ESCUELA SAN JUAN XXIII DE LAS HERMANDADES DEL TRABAJO

Adán y Eva (II)

El mes pasado presentábamos a Adán y Eva como personajes no históricos con una índole representativa, es decir, como símbolos de toda la humanidad. Y decíamos que, en parte, esto ya venía expresado en los propios nombres de los personajes: *'adam*, el «terráqueo», el «paisano»; *isah*, «mujer» (porque procedía del *'is*, el «varón» o «marido»).

Es posible que alguien echara en falta la mención del texto donde aparece el nombre de Eva para la mujer. En efecto, Gn 2,23, que es donde se dice que la «mujer» se llamará así porque procede del «varón» (recordemos la imposibilidad de reproducir el juego de palabras existente en hebreo), no es el único lugar en que se habla del nombre de la mujer. Encontramos otro en Gn 3,20: «Adán llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven».

El texto hebreo dice lo siguiente: «Adán llamó a su mujer *hawah*, por ser la madre de todos los *hay*». Es evidente el juego entre los dos términos transcritos, que están relacionados con el verbo *hayah*, «ser, vivir, existir». Por otra parte, la expresión «la madre de…» es una forma oriental empleada como aumentativo o para singularizar una realidad o situación. Y no tenemos que irnos muy lejos para comprobarlo: ¿cómo no recordar a Sadam Husein, durante la Primera Guerra del Golfo –a la que los americanos le dieron el pomposo nombre de «Tormenta del desierto»–, dar la «bienvenida» a las tropas norteamericanas a «la madre de todas las batallas»? Es posible que el origen de esta expresión tenga que ver con la personificación del pueblo, la nación o la ciudad en una mujer, al estilo de lo que leemos en muchos pasajes bíblicos, como en Is 47 (Babilonia) o en Ap 21 (la nueva Jerusalén).

El ser humano recibe el nombre de *'adam* por su relación con la tierra. De ella fue sacado y a ella volverá, como se recuerda en las mal llamadas «maldiciones» de Gn 3: «Comerás el pan con sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste sacado; pues eres polvo y al polvo volverás» (3,19). Una imagen relacionada con esta, y que muy probablemente estuviera en su origen (junto con la del enterramiento), es la que emplea el profeta Jeremías: «Pues lo mismo que está el barro en manos del alfarero, así estáis vosotros en mi mano, casa de Israel» (Jr 18,6). En el mundo egipcio encontramos a Knum, «el modelador», un dios con cabeza de carnero que en su torno se dedica a crear a los seres humanos con el barro del Nilo.

Pero el ser humano también es, con todo derecho, *hawah* por su relación con la vida. Cuando se trata de explicar en qué consiste ser «imagen y semejanza» de Dios, es frecuente que se hable de libertad, de amor o de otros grandes ideales como aquellos constitutivos del ser humano. Pero con la misma frecuencia se olvida que, en rigor –si no queremos proyectar nuestras ideas en el texto–, la imagen y la semejanza han de comprenderse sobre todo a la luz de lo que hasta ese momento el propio texto bíblico ha dicho de Dios, y que no es cosa distinta de ser el creador y el mantenedor de una vida que se despliega exuberante por todas partes. Por eso Dios puso al *'adam* en el jardín que había plantado para que «lo guardara y lo cultivara» (Gn 2,15). Así pues, la tarea del ser humano, si quiere parecerse a Dios –o hacer realidad lo que de suyo es–, es ser «Eva», la «madre» que engendra vida y la cuida. Un asunto que, obviamente, va más allá de la pura maternidad biológica, aunque tenga en esta una maravillosa concreción.

SMichiel Coxie - muzea.malopolska.pl. DP

Una última cuestión que tiene su importancia tiene que ver con la relación entre los sexos. Mientras en Gn 1 la igualdad entre varón y mujer es absoluta –cosa sorprendente en un texto antiguo y oriental–, en Gn 2 y 3 parecería que hay una preeminencia del varón sobre la mujer. Sin embargo, una mirada más detenida indica otra cosa (o al menos matiza bastante la percepción).

La motivación de Dios para crear a la mujer en Gn 2,18 es: «El Señor Dios se dijo: "No es bueno que el hombre esté solo; voy a hacerle a alguien como él, que le ayude *['ézer kenegdo]*"» (Gn 2,18). Otras ediciones bíblicas traducen como «ayuda adecuada», «ayuda similar» o «ayuda correspondiente». Es verdad que «ayuda» *('ézer*, que aparece en los nombres Eliezer, Eleazar o Lázaro, «Dios ayuda») podría dar a entender una cierta subordinación. Pero el complemento que lo acompaña, *kenegdo*, nos vuelve a poner en el plano de la igualdad, ya que literalmente se está expresando «como [alguien] frente a él». Así pues, ese «estar enfrente», de lo que está hablando es de estar a la misma altura –una mirada frente a otra–, de ser iguales.

FUNDACIÓN ABUNDIO GARCÍA ROMÁN

SI QUIERES AYUDAR A LA FUNDACIÓN EN SUS OBJETIVOS Y EN EL PROCESO DE CANONIZACIÓN, INGRESA TUS APORTACIONES EN:

Cuenta Corriente del Banco Popular

IBAN ES11 0075 0123 5506 0157 4896

Titular: Fundación Abundio García Román